

# Docentes y directores de colegios del SLEP de Atacama lamentan atrasos en reparaciones y ponen en duda inicio de clases en marzo

“Solo vinieron a hacer las cotizaciones y se fueron” y “estamos peor que antes”, relatan desde la región sobre las adecuaciones comprometidas tras el paro de casi 80 días en 2023.

“No se ha hecho nada. La escuela está igual que noviembre, diciembre, enero y febrero. En realidad, la escuela está peor. Está más sucia, más llena de tierra, con los jardines y el pasto seco, porque no se ha hecho una mantención como en años anteriores se le hacía a las escuelas entre enero y febrero. Están literalmente abandonadas”, lamenta Pamela Pérez, profesora de la Escuela Diferencial María Luz Lanza Pizarro de Copiapó, que atiende a niños con múltiples discapacidades desde la década del sesenta.

“Hicieron las cotizaciones, llamaron a los contratistas para habilitar las condiciones mínimas para hacer clases y no hicieron nada (...). Iban a venir el 15 de enero, luego el 20. La escuela está cerrada desde el 31 de diciembre”, agrega.

Pérez relata que lo que más necesitan es una sala para mudar niños y la reparación de puertas y vidrios rotos. Según ella, lo único que han recibido de parte del SLEP hasta hoy son tres mudadores, una camilla, un teclé (especie de polea que facilita mudar niños) y una silla de ducha. Sobre la vuelta a clases agrega que “no estamos en condiciones para el regreso, por seguridad para los funcionarios y menos para los niños”.

El Sistema Local de Educación Pública (SLEP) de Atacama está a cargo de 60 establecimientos educacionales y de 19 jardines infantiles en las comunas de Copiapó, Caldera, Tierra Amarilla, Chañaral y Diego de Almagro. El Polígrafo contactó a directores y profesores de dichos establecimientos, quienes denuncian falta de compromiso de las autoridades educacionales para cumplir los acuerdos de noviembre del año pasado —cuando se depuso el paro—, mientras que otros ponen en duda el comienzo de las clases en marzo.

El director de la Escuela de Concentración Fronteriza Los Loros en Tierra Amarilla, Glenn Ibáñez, señala que su establecimiento tampoco se encuentra en condiciones de recibir a los alumnos: “No tenemos las condiciones mínimas habilitantes para el funcionamiento. (...) Hay momentos en que uno se siente muy solo porque tu propio sostenedor no te da respuesta ni la autoridad central se ha pronunciado”. Denuncia que las carencias más graves del establecimiento son problemas con la electricidad, techos en mal estado y una red de agua con asbesto, fibra mineral potencialmente peligrosa para la salud. Ibáñez asegura que “lo único que se ha hecho es una reparación eléctrica de la mitad del colegio y un pequeño arreglo en los pisos”.

También en Tierra Amarilla, la directora de la Escuela Luis Uribe Orrego, Juana Ramos, relata que las condiciones mínimas para volver a clases eran arreglos en el alcantarillado, funcionamiento de servicios básicos como baño y electricidad, y tener mayor seguridad y vigilancia. “Solo han venido personas a hacer cotizaciones, pero en la escuela no han comenzado las obras”. Lo mismo dicen en



Entrada a una sala de la Escuela Luis Uribe Orrego, enviada por dirigentes gremiales.



Fotografía tomada por profesores de la Escuela Diferencial María Luz Lanza de Copiapó. En las vacaciones estuvo cerrada.

“Hicieron las cotizaciones, llamaron a los contratistas para habilitar las condiciones mínimas para hacer clases y no hicieron nada (...). Iban a venir el 15 de enero, luego el 20. La escuela está cerrada desde el 31 de diciembre”.

**PAMELA PÉREZ**  
PROFESORA DE LA ESCUELA DIFERENCIAL MARÍA LUZ LANZA PIZARRO, COPIAPÓ

“El diseño original se ha visto afectado por los robos que han ido cambiando las prioridades. Se ha avanzado en aquellas condiciones inhabilitantes que pueden dejar sin agua o gas a los establecimientos”.

**CECILIA BRITO**  
DIRECTORA (S) DEL SLEP ATACAMA

“Hay momentos en que uno se siente muy solo porque tu propio sostenedor no te da respuesta ni la autoridad central se ha pronunciado”.

**GLENN IBÁÑEZ**  
DIRECTOR DE LA ESCUELA DE CONCENTRACIÓN FRONTERIZA LOS LOROS, TIERRA AMARILLA

el Liceo Polivalente El Palomar de Copiapó. Ricardo Silva, profesor del establecimiento, comenta que “no hay ningún avance, ni siquiera una programación de cuando van a comenzar”.

Distinta es la situación del Liceo de Música de Copiapó, donde su directora Daniela Guzmán asegura que las condiciones mínimas habilitantes para continuar las clases estuvieron listas en el mes de noviembre y solo están pendientes arreglos de largo plazo. “El liceo está en condiciones para entrar el 5 de marzo a clases, las condicio-

nes mínimas habilitantes eran vidrios rotos y luces de la multicancha (...). Lo que faltaría es la vigilancia, por los robos”.

## Agua y gas

Funcionarios del SLEP y dirigentes gremiales relatan que desde el 20 de noviembre, cuando finalizó el paro, solo retornaron en media jornada. Esto, ya que el resto del día se iban a realizar las reparaciones para habilitar las condiciones mínimas, que según ellos quedaron inconclusas. “No entendíamos por

qué si habíamos perdido tantas clases estábamos con horario flexible en las tardes”, afirma Carlos Rodríguez, presidente regional del Colegio de Profesores de Atacama. Agrega que “a estas alturas, todos dicen que estamos cansados con este conflicto. Pero no, nosotros decimos que estamos indignados”.

Yariela Ardiles, secretaria regional del Colegio de Profesores de Atacama, afirma que “nos parece un despropósito que habiendo un paro prácticamente de 80 días no se hayan tomado las medidas, siendo que hemos conversado con el ministro de Educa-

## ■ Siete robos en la misma escuela durante 2024

“Las escuelas han sido prácticamente saqueadas durante el verano”, afirma Yariela Ardiles. Los repetidos robos y destrozos en los colegios son otros factores que entorpecen la recuperación educativa. Desde el Colegio de Profesores afirman que entre otros establecimientos durante este año en Copiapó se encuentran el Liceo Mercedes Fritis Mackenney, el Liceo José Antonio Carvajal y la Escuela Laura Robles Silva.

Además, el Liceo Luis Uribe Orrego acumula cinco robos desde el 26 de diciembre de 2023, mientras la Escuela Diferencial María Luz Lanza acumula siete robos este 2024. Pamela Pérez señala que “nosotros terminamos el año trabajando hacidos en un comedor. No podíamos habilitar las salas por los vidrios quebrados, incluso un colega entró a buscar algo a una sala y al cerrar la puerta le cayó un vidrio”.

Carlos Rodríguez advierte sobre los robos a los establecimientos que “es crónico, y no solo en la administración SLEP, sino que de antes, nosotros hemos entregado carpetas y carpetas a la seremi. Escuelas que han sido saqueadas más de 3 veces a nivel de los delincuentes. Todo es vandalizado. Hay un abandono y se requiere una intervención integral, no a medias”.

ción y la subsecretaría de Educación denunciando estas falencias. Aún así no tomaron cartas en el asunto, es súper preocupante”.

Según ellos, una las respuestas que han dado autoridades a educadores de la zona es que vienen recién asumiendo sus cargos en febrero de este año, tanto el seremi de Educación de Atacama, Pablo Selles (CS), como la directora ejecutiva suplente del SLEP Atacama, Cecilia Brito.

La diputada por el distrito 4 de la Región de Atacama, Sofía Cid (RN), manifiesta que “no puede ser que existan alumnos que no podrán retomar normalmente sus clases debido a que están atrasados los trabajos. Es muy lamentable que el nuevo seremi de Educación y la nueva directora subrogante del SLEP Atacama tengan su estreno en la región con este problema de arrastre”.

Cecilia Brito respondió por escrito: “Estamos haciendo las mantenciones y reparaciones, pero el diseño original se ha visto afectado por los robos que han ido cambiando las prioridades. En ese sentido, se ha avanzado en aquellas condiciones inhabilitantes que pueden dejar sin agua o gas a los establecimientos”, asegurando que mantenciones como cambios de vidrios y chapas estarán listos antes del inicio de clases, mientras que otras obras están en etapa de licitación.